

Cómo cuadrar el círculo de la sostenibilidad

La economía circular ya es un asunto central: lejos quedan los años en los que eran opcionales el reciclaje y el aprovechamiento de las materias primas en los procesos productivos. España, que busca ser vanguardia, muestra una posición ventajosa en sectores como el agua o la gestión de residuos

CARLOS POLANCO

Según un estudio conducido por investigadores de la Universidad Complutense de Madrid, fabricar un pantalón vaquero requiere entre 2.000 y 3.000 litros de agua, gran parte de ella en el regadío del algodón, un cultivo que acumula entre el 3 y el 4% del consumo mundial. Antes de la llegada de la sociedad de consumo, este dato era irrelevante. Ahora, la aparición de movimientos que reclaman un consumo sostenible ha abierto paso a un debate en torno al tema, con numerosas preguntas, como ¿de dónde sale ese agua? ¿Se desperdicia toda o se puede llegar a reutilizar? Pero, además, ¿de dónde ha salido ese algodón? ¿Es o no reciclado? ¿Son o no reciclados el resto de materiales utilizados en la fabricación del pantalón vaquero?

Esa toma de conciencia ha provocado el auge de lo que conocemos como economía circular. Según la Fundación Ellen MacArthur, se trata de «un nuevo sistema para satisfacer nuestras necesidades dentro de los límites del planeta». En su máxima expresión, puede conseguir crear procesos de producción autónomos, en los que no se genera ningún residuo y que no necesita de la utilización de nuevas materias, precisamente porque se reutilizan de procesos anteriores.

A día de hoy, es utópico pensar que ciertas industrias pueden llegar a la economía circular. Para ello, es necesaria una revolución, no sólo en la forma de hacer las cosas, sino también en la manera de consumirlas. En este sentido, España presenta una situación ventajosa. Así lo asegura José Ignacio Cases, presidente y socio de la consultora especializada en políticas públicas Novadays: «Dentro de la multitud de sectores y subsectores que se tienen que transformar, en algunos de ellos, como el uso del agua o la gestión de residuos, estamos bastante adelantados».

El pasado año, Novadays trabajó con el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente en la elaboración de la Estrategia Española de Economía Circular, un proyecto cuyo borrador es público pero aún no está cerrado. «Hicimos un estudio de la estrategia de otros países para convertir a España en un referente», asegura Cases. Desde el Ministerio para la Transición Ecológica, que se ocupa ahora del documento, explican que se lanzará cuando se conforme el nuevo Ejecutivo nacional.

Al final, la Estrategia Española de Economía Circular sigue los preceptos de organizaciones intergubernamentales. Elio Estévez, director de Sostenibilidad de P&G, señala que «existe un marco formidable para catalizar todos los esfuerzos, los Ob-

jetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU». Además, la Comisión Europea también marca las líneas de actuación. De seguir esta estrategia, hasta 2030 la economía circular podría ser responsable de un beneficio de 1,8 billones de euros en toda la Unión Europea, «el doble que el actual modelo de economía lineal», según el documento español.

En los últimos años, la Comisión Europea se ha centrado en el desperdicio de alimentos; los procesos de conversión de residuos en energía, así como su recogida, transporte y gestión; o el ecodiseño. La Estrategia

Española de la Economía Circular se centra en cómo mejorar estos aspectos. Su plan de acción 2018-2020 contaba con 836 millones de euros de presupuestos, 241 millones de ellos destinados a investigación, innovación y competitividad. Es en el tercer aspecto en el que insiste Cases, porque «hay que transformar el sector productivo y crear modelos

de negocio. Por eso, la apuesta es clara por la competitividad». Con respecto al I+D, el presidente de Novadays protesta porque «nadie, ni en el sector público ni en el privado, invierte lo que debería». El 1,2% del PIB que se destina en España al I+D será un lastre si no se recortan distancias con la media europea, situada en el 2,07%.

En la lista de materiales más importantes se sitúa el agua, el plástico y el vidrio. Los recursos hídricos son una preocupación para la Comisión Europea, y así lo refleja el plan de acción español, con un presupuesto de

478 millones, el 57% del total. Fernando Morcillo, presidente de la Asociación Española de Agua y Saneamiento (AEAS), indica que en el país no existe ninguna «gran industria consumidora» de este bien, pero que hay aspectos en los que mejorar, como la agricultura. Aunque es un sector consciente de la importancia del agua, el gran volumen que utiliza la convierte en una industria en la que dar pasos adelante. «Pero no por la cantidad que consume, sino por el uso en exceso de productos fertilizantes que enriquecen artificialmente el agua y posteriormente se incorporan al cauce, en lo que se conoce como contaminación difusa. Ahí habría que poner más precaución».

Con respecto al vidrio, «los últimos datos son muy positivos: una tasa de reciclaje del 76,5% en 2018», resalta José Manuel Núñez-Lagos, director general de Ecovidrio. La evolución en su reciclado ha sido espectacular teniendo en cuenta que en el año 2000 la tasa se encontraba sólo en el 31%. «Nos sitúa por encima de Reino Unido, Italia y Portugal, pero nos queda camino por recorrer si queremos alcanzar a Bélgica (100%), Austria (85,2%) y Suiza (superior al 90%)». Núñez-Lagos destaca también la capacidad «sostenible y circular» del vidrio, lo que lo convierte en una gran alternativa a otros envasados.

Podría sustituir, por ejemplo, al plástico. Es reseñable el esfuerzo de las compañías por reducir su uso y por potenciar la reutilización de materiales. El pasado año, VinylPlus, el Compromiso Voluntario de la industria europea de PVC, recicló 740.000 toneladas de este material, un 15,6% más que el año anterior. El objetivo autoimpuesto de alcanzar las 800.000 toneladas anuales en 2020 está ya más cerca. Además, se ha creado la Alianza para el Fin de los Residuos Plásticos, que cuenta con decenas de empresas globales de gran facturación, P&G entre ellas. «Estamos apostando por varias alternativas: reducir en 2020 los envases un 20% respecto a 2010, hacer envases 100% reciclables o reutilizables, educar a la gente a reciclar, desarrollar tecnologías que aumenten el valor de los materiales reciclados o utilizar plástico reciclado en nuestros envases. Estamos utilizando 38.000 toneladas métricas de plástico reciclado en nuestros envases», afirma Estévez.

Para instaurar más rápidamente el modelo de reutilización, el Parlamento Europeo ha fijado el objetivo de que en 2030, el 65% de los residuos municipales sea reciclado. Un paso más para una economía de cero desperdicios en la que tendrán que armar el hombro ciudadanos, gobiernos y empresas.



La importancia de concienciar a la ciudadanía en el reciclaje

José Ignacio Cases es crítico con la implicación de las administraciones públicas para concienciar a la ciudadanía: «No se les ha exigido ser proactivas, algo que sí debe ser ahora con estos retos. De todas maneras, ya se está produciendo un cambio de hábitos con la economía colaborativa. Hay un cambio de paradigma en la

forma tradicional de hacer las cosas, que debe ir acompañado de políticas de apoyo». Desde Ecovidrio, José Manuel Núñez-Lagos explica que su actividad «no sería posible sin la implicación, participación y carácter cívico de la sociedad. Por eso llevamos dos décadas educando a la ciudadanía sobre la importancia de

reciclar envases de vidrio». Al igual que Cases, Núñez-Lagos ve falta de implicación de las administraciones públicas, lo que explica en parte las diferencias entre las tasas de reciclaje de distintas comunidades autónomas: el mayor salto es entre Baleares y Extremadura, con 30 y 7,7 kilos por habitante,

respectivamente. «Hay un denominador común en las zonas más aventajadas: la enorme implicación de las administraciones públicas y las entidades locales», resalta. La toma de conciencia conjunta de todos los actores de la sociedad propiciará un aterrizaje más rápido y firme de la anhelada economía circular.